



Anteriormente conocida como
Humane Society International

Consideraciones sobre refugios

Puntos a considerar y alternativas a un refugio

En un esfuerzo por ayudar a los animales, abrir un refugio puede parecer una solución natural. Si bien los refugios pueden salvar vidas de animales individuales que lo necesitan, también conllevan desafíos significativos que deben ser considerados cuidadosamente antes de abrir uno. Sin recursos adecuados, los refugios pueden llenarse rápidamente, poniendo una inmensa presión sobre las personas que están a cargo y comprometiendo el bienestar animal. En algunos casos, esto puede terminar perjudicando a los mismos animales que se pretendía ayudar.

Tipos de refugios

En los Estados Unidos, los refugios para animales pueden ser financiados por entidades de gobierno, entidades privadas financiadas por simpatizantes o una combinación de ambos. Algunos aceptan cualquier animal necesitado de las comunidades a las que sirven, mientras que otros pueden gestionar el flujo de animales en su cuidado según sus recursos disponibles. Mientras muchas organizaciones operan bajo la [Guía para los Estándares de Cuidado en Refugios de Animales](#), recomendado por la Asociación de Veterinarios de Refugios (Association of Shelter Veterinarians), otros pueden enfrentar brotes de enfermedades y desafíos en los esfuerzos por salvar vidas. Además, suelen tener períodos obligatorios de retención de los animales —establecidos por ordenanzas municipales— para dar tiempo a que los tutores reclamen a sus mascotas perdidas. Los animales que no son adoptados ni reclamados por sus dueños pueden ser sometidos a eutanasia.

Otros modelos de cuidado animal incluyen programas basados en hogares temporales, donde los animales son alojados en casas de forma transitoria, y santuarios, que brindan cuidado de por vida a animales con pocas posibilidades de adopción, aunque operan con una capacidad muy limitada.

Cada comunidad tiene sus propias necesidades, y evaluarlas ayudará a determinar si un refugio físico para animales debe ser la respuesta principal.

Desafíos únicos

A diferencia de las clínicas veterinarias, los refugios enfrentan desafíos únicos como el hacinamiento, la entrada continua de animales con estado de salud desconocido, la dificultad para contar con un equipo veterinario que apoye los programas de atención médica, recursos limitados y altos niveles de estrés. Muchos refugios también operan en instalaciones mal diseñadas y pueden carecer de transparencia o rendición de cuentas ante el público. Además, suelen estar bajo constante escrutinio por parte de los medios de comunicación, el público, organizaciones de bienestar animal y veterinarios.

Los refugios son costosos

Además de los costos del terreno y la construcción, operar un refugio para animales requiere financiamiento continuo para atención médica, personal, servicios públicos, alimento para mascotas y mantenimiento de las instalaciones. A diferencia de los negocios tradicionales, los refugios generalmente no generan ganancias y, a menudo, no califican para préstamos comerciales. Una vez establecido, un refugio se convierte en un compromiso a largo plazo de tiempo, dinero y energía, dedicado a satisfacer las necesidades más básicas de los animales bajo su cuidado.

Desde el punto de vista financiero, es esencial garantizar una fuente de financiamiento sostenible para proporcionar un cuidado humanitario a los animales. Esto incluye servicios veterinarios, alojamiento adecuado, ejercicio y enriquecimiento, nutrición apropiada, control de enfermedades, un programa activo de adopciones y eutanasia humanitaria cuando sea necesario.

El bienestar animal abarca más que solo el bienestar físico; también incluye la salud mental del animal. Garantizar una buena calidad de vida implica evaluar regularmente el estado conductual y emocional de cada animal, con el objetivo final de prepararlos para ser ubicados en un hogar afectuoso dentro de la comunidad.

Según la Guía para los Estándares de Cuidado en Refugios de Animales de la Asociación de Veterinarios de Refugios, una organización de refugio bien gestionada, sin importar su tamaño, se construye sobre una base de planificación, capacitación y supervisión. Los refugios deben contar con una misión o mandato claramente definido, personal adecuado, políticas y protocolos actualizados, un sistema para capacitar y supervisar al personal, y prácticas de gestión alineadas con estas directrices. La misión, el número de empleados, la cantidad estimada de animales y las prácticas operativas deben considerarse al calcular los costos generales de operación, mucho antes de que el refugio abra sus puertas.

Capacidad de atención

Rescatar a un animal debe ser el comienzo de su rehabilitación, no el inicio de su deterioro. Es fundamental considerar no solo su salud física, sino también su bienestar emocional y psicológico, así como su comodidad general. El objetivo final de un refugio es albergar a los animales el menor tiempo posible, pero esto puede ser un desafío en comunidades donde la adopción no es una práctica común. En tales casos, deben considerarse alternativas a los refugios, como los programas de captura, esterilización y retorno (CER) para animales comunitarios o la creación de una red de hogares temporales.

Toda organización tiene límites en cuanto al cuidado que puede brindar. La “capacidad de atención” de un refugio no se basa en el número de jaulas ni en el tamaño del terreno, sino en factores como los recursos financieros y físicos, las horas y habilidades del personal, el espacio disponible para alojamiento y operaciones, y la capacidad de ofrecer resultados positivos para los animales, como adopciones, hogares temporales y enriquecimiento. Estos factores son los que, en última instancia, definen cuántos y qué tipo de animales una organización puede cuidar de manera responsable y humanitaria.

Operar más allá de la capacidad de atención de una organización es una práctica inaceptable.

Cuando la población de animales en un refugio supera la capacidad de la organización para brindarles atención, las condiciones de vida se deterioran y la salud y el bienestar de los animales se ven comprometidos.

El hacinamiento suele ocurrir cuando se reciben animales sin un plan claro para su salida (adopción, hogar temporal o eutanasia). Como resultado, el hacinamiento puede derivar en situaciones de crueldad, ya que los refugios luchan por cumplir incluso con los estándares básicos de bienestar. Proporcionar solo comida, agua y refugio no es suficiente. Los animales también necesitan atención médica adecuada, enriquecimiento y oportunidades para lograr un resultado positivo.

En comunidades con una cultura de adopción limitada, encontrar hogares amorosos puede ser especialmente difícil. Por ello, las políticas de admisión de una organización deben estar alineadas con su misión, las necesidades de la comunidad y su capacidad para encontrar hogares para los animales. Los animales solo deben ser admitidos si el refugio puede satisfacer sus necesidades físicas y emocionales, garantizando su bienestar en lugar de contribuir a su sufrimiento.

Diseño del refugio

La infraestructura del refugio desempeña un papel fundamental en garantizar el cuidado adecuado de los animales. Una mala infraestructura es una de las deficiencias más significativas en los refugios y tiene un impacto negativo en la salud y el bienestar de los animales. Simplemente “almacenar” animales en un área cercada o en un edificio es inhumano, y puede perpetuar la transmisión de enfermedades, peleas entre animales alojados en grupo o en cohabitación, deterioro del comportamiento y camadas no deseadas si los animales no están esterilizados.

Para satisfacer las necesidades físicas y emocionales de los animales, los refugios deben contar con recintos adecuados, tanto para aquellos que requieren alojamiento individual como para los que se benefician de estar en grupo. Los recintos primarios deben permitir que los animales se sienten, duerman y coman lejos de las áreas donde defecan y orinan. Los recintos primarios con acceso interior-exterior son ideales para la mayoría de los animales. En refugios ubicados en climas templados o tropicales donde los recintos primarios están completamente al aire libre, los animales deben contar con protección contra el clima adverso, los depredadores y el riesgo de escape.

Capacitación del personal

Aunque la medicina de albergues ha ido evolucionando como una especialidad veterinaria en la última década, la capacitación adecuada en medicina humanitaria para refugios sigue siendo escasa. En muchos países, esta formación puede ser difícil de encontrar y, con frecuencia, se subestima la habilidad y experiencia necesarias para gestionar un refugio de manera humanitaria. Hasta que una organización cuente con personal capacitado, financiamiento sustancial para al menos dos años de operación del refugio y una cultura que promueva la adopción de animales, no se recomienda iniciar un programa de refugio.

¿Existe una mejor manera?

Es importante tener en cuenta que la mayoría de los animales no necesitan ser rescatados ni llevados a un refugio. Muchos de ellos cuentan con uno o varios cuidadores dentro de su comunidad, y las

investigaciones demuestran que muchos animales que deambulan libremente tienen un hogar y una familia que los cuida. Retirar a estos animales de su entorno puede ser perjudicial para su bienestar. En el caso de animales que ya están esterilizados y vacunados, su remoción puede afectar la salud de otros animales y de las personas en esa comunidad. Antes de intervenir, siempre se debe considerar si el animal realmente está en situación de angustia o enfrenta un riesgo vital que justifique la intervención.

En áreas con grandes poblaciones de animales que deambulan libremente, los hogares adoptivos suelen ser escasos, lo que deja a los refugios con dos opciones difíciles: la eutanasia de los animales o brindarles cuidado de por vida. Una vez que una instalación alcanza su capacidad, ya no puede admitir nuevos animales y se ve obligada a proporcionar atención permanente a los que ya alberga. En situaciones donde la eutanasia no es posible por razones culturales, los refugios suelen estar increíblemente saturados, lo que compromete el bienestar animal.

En todo el mundo, los refugios a menudo se construyen como una respuesta instintiva al sufrimiento de los animales en las calles. En algunos lugares, también puede existir el deseo de proteger a los animales comunitarios de programas gubernamentales de sacrificio. Aunque potencialmente salvan vidas individuales, los refugios hacen poco por abordar las causas que llevan a los animales a las calles y no contribuyen a reducir la población de manera humanitaria. Como alternativa a los refugios, Humane World for Animals promueve invertir recursos en un manejo poblacional efectivo y compasivo, a través de programas de esterilización/castración accesibles y asequibles. Esterilizar a perros y gatos ayuda a disminuir la población callejera, prevenir camadas no deseadas y reducir el número de animales que deben ser rescatados, lo que a su vez incrementa las adopciones a través de organizaciones que cuentan con refugios bien gestionados y programas de hogares temporales.

Un programa humanitario de manejo poblacional de perros y gatos debe ser, idealmente, integral, incorporando múltiples estrategias para mejorar efectivamente el bienestar animal. Debe considerar el acceso a atención veterinaria preventiva, especialmente para comunidades desatendidas; la provisión de eutanasia humanitaria para aquellos animales que no son adoptables debido a su edad avanzada, enfermedad o lesiones; la gestión de residuos (es decir, el control de fuentes de alimento disponibles) para el manejo de animales que deambulan libremente; y programas de esterilización/castración dirigidos.

En algunos casos, los refugios pueden ser necesarios para brindar atención temporal a animales individuales como parte de un programa más amplio para reducir la población de perros y gatos en una ciudad o zona específica y fomentar una cultura de adopción. Cuando se combina con la participación comunitaria y la educación sobre el cuidado responsable de los animales, este enfoque holístico aborda las causas fundamentales de la sobrepoblación y el abandono, creando una solución proactiva en lugar de reactiva.

Legislación sobre protección animal

En lugares donde los gobiernos practican métodos no compasivos de control poblacional y/o existe una falta de legislación de protección animal o de aplicación de la legislación existente, contar con leyes es el primer paso hacia cualquier mejora en el bienestar animal. Mientras se trabaja en generar aceptación pública del concepto de protección animal, todo esfuerzo organizado debe incluir la incidencia ante el gobierno para que apruebe y haga cumplir leyes de bienestar animal.

Enfoque basado en la comunidad

Más que nunca, las organizaciones de bienestar animal están dejando de centrarse en los refugios para enfocarse en ayudar a que las mascotas permanezcan con sus tutores o cuidadores. Este enfoque elimina el estrés que implica el ingreso a un refugio y ayuda a preservar el vínculo humano-animal.

A largo plazo, se puede lograr mucho más por los animales de la comunidad si una organización de bienestar animal enfoca su energía en acciones como empoderar a las comunidades para que se involucren más en comprender y atender las necesidades de bienestar de los perros y gatos en sus familias, ofrecer servicios veterinarios preventivos y de esterilización/castración a bajo costo, y trabajar junto con el gobierno para establecer y hacer cumplir leyes de protección animal.

Conclusión

Administrar un refugio para animales requiere mucho tiempo y recursos, y puede no ser la solución más efectiva para un problema complejo. Sin esfuerzos complementarios como la educación humanitaria, el acceso a atención veterinaria asequible y programas de esterilización/castración dirigidos, operar un refugio es comparable a correr en una caminadora: un esfuerzo constante sin un progreso real. En otras palabras, se abordan los síntomas del problema (animales que necesitan un refugio) en lugar de atacar sus causas de raíz. Las soluciones sostenibles deben centrarse en la prevención para reducir la cantidad de animales que requieren refugio desde el principio.

Recursos

El recurso primario sobre refugios es la [Guía para los Estándares de Cuidado en Refugios de Animales](#) publicada por la Asociación de Veterinarios de Refugios y disponible en inglés, español, francés, chino tradicional y japonés.

La Coalición Internacional para el Manejo de Animales de Compañía- ICAM ([International Companion Animal Management](#)) ofrece recursos valiosos sobre la gestión humanitaria, sostenible y eficaz de poblaciones de perros y gatos. Recomendamos los [cursos en línea gratuitos de ICAM](#): Implementación de la GPC (gestión de poblaciones caninas) y GPC para responsables de políticas públicas.

[World Animal Net](#) proporciona recursos para apoyar la redacción y el cabildeo de leyes de bienestar animal.